

**F. GARCIA SEVILLA**

**PARTE/TODO DE UNA IMAGEN, PARTE/TODO DE UNA PUERTA  
Y PARTE/TODO DE UN ARBOL**

1973

Esta serie, desarrollada básicamente durante el transcurso de los años 1971-73, parte en cierta medida de alguno de los problemas planteados en la serie anterior de "Oposición de contrarios". En esta última serie se desarrollaron, mediante sistemas iconográficos contrapuestos, algunos de los límites en donde se situaban los diferentes niveles de significación que un espectador podía extraer de un determinado trabajo artístico. En definitiva se trataba de la materialización de los extremos en donde el espectador se tenía que mover para buscar un determinado sentido.

Sin embargo, uno de los problemas básicos que se me planteó al desarrollar dicha serie, era que siempre se mostraba una parte concreta, deducida, del total del concepto que se intentaba aludir. Así, cuando me interesaba referirme, por ejemplo, a la parte inferior de un edificio, lo que en realidad estaba mostrando al espectador era solamente una parte muy concreta de la base del edificio, utilizando, sin más, el tropo clásico de la parte por el todo.

Percibiéndome de este hecho, vi la necesidad de desarrollar una nueva serie de trabajos que incidieran justamente sobre este problema. Así es como surgió esta nueva serie de trabajos de "Parte/todo", incidiendo sobre la limitación que se tiene de un proceso de conocimiento de cualquier cosa. Por ejemplo, si intentamos representar un objeto, tal y como lo ha hecho toda la historia del arte, siempre lo representaremos desde un punto de vista determinado, eludiendo otros puntos de vista. Aún si lo representamos desde todos sus puntos de vista posibles, tal como lo hicieron por ejemplo los cubistas, lo que hacemos es mostrar un objeto que poco o nada tiene que ver con el objeto real.

De todos es sabido que el conocimiento de cualquier cosa ya sea en su aspecto teórico o en su vertiente práctica, es un conocimiento reducido que pasa por el conocimiento de las partes que la componen, aún inconscientemente, antes de alcanzar el conocimiento de su totalidad. Y aún esta totalidad deja de actuar como tal cuando se piensa que la totalidad no es más que una parte de una totalidad mayor de objetos que la incluye, y así ilimitadamente. Este proceso es infinito porque siempre podemos llegar a la conclusión de que existe una totalidad mayor que incluye nuestro objeto de conocimiento.

Dado este mecanismo, lo que hacemos cuando queremos conocer algo es fijarle unos márgenes arbitrarios que nos delimiten el campo de trabajo que se ajusta a nuestras necesidades. Normalmente nos paramos en un nivel determinado de la totalidad posible, en un nivel que satisface nuestras finalidades e intereses. Este mecanismo tiene lugar en cualquier proceso de conocimiento, sea en el campo científico, sea en el campo estético sea en cualquier otro campo. En definitiva, cualquier proceso de conocimiento es siempre limitado.

Esta serie denominada "Proceso dialéctica. Parte/todo" intenta llegar a conclusiones y materializar este mecanismo desde mi propia forma de entender la práctica artística. De esta serie existen unos 15 trabajos y, como he dicho, fueron realizados entre los años 1971-73.

De todos estos trabajos he seleccionado tres que pueden ilustrar de una forma bastante clara el proceso que he desarrollado en líneas más arriba.

El primero de ellos se titula "Parte/todo de una imagen". Materialmente se compone, por medio de una hoja de contacto, de 36 imágenes del estallido de una ola contra las rocas. La primera de las fotografías es la totalidad del estallido, y las otras 35 son aspectos parciales del mismo estallido. A primera vista parece que todo el proceso de la ola ha sido fotografiado directamente de la naturaleza, en su lugar de origen, pero una lectura más atenta de las imágenes demuestra la falsedad de esta primera conclusión. En realidad se trata de una única imagen fotográfica que a su vez ha



sido fotografiada de nuevo en su totalidad y en diferentes partes. Con esto se llega a un resultado visual engañoso, puesto que la misma ola no puede mantenerse estática tanto tiempo como el que se tarda en hacer esta serie de imágenes. Además, las 35 fotografías parciales hacen percibir al espectador una serie de detalles que, estando por supuesto incluidos en la fotografía total, no se hacen visibles a primera vista, introduciéndolo, así, en una red de relaciones contextuales. Con esto se materializa el proceso de conocimiento de las partes antes de llegar al total. Aunque si tenemos en cuenta que la imagen total, que se presenta encabezando el trabajo, puede ser considerada como una imagen parcial de la costa rocosa en que fue realizada, y si tenemos en cuenta por otra parte, que cada una de las imágenes parciales puede ser considerada a su vez como una nueva imagen total, llegaremos a la comprensión de la infinitud de este mecanismo de conocimiento. Sólo que en este trabajo de "Todo/parte de una imagen" se han planteado límites arbitrarios de este mecanismo, puesto que de otro modo hubiera sido imposible materializarlo.

El segundo trabajo que ilustra esta serie se titula "Parte/todo de una puerta". En este trabajo también se presenta una problemática semejante a través de un proceso fotográfico sobre hoja de contacto. Este trabajo muestra sencillamente una puerta fotografiada, aunque el mecanismo de esta evidencia no es tan sencillo. No se trata simplemente de una fotografía

de una puerta, sino de un conjunto de fotografías parciales de una puerta, que conjuntamente forman la totalidad de la misma. No se trata, tampoco, de un fotomontaje, pues el procedimiento de la hoja de contacto demuestra que realmente se ha seguido un determinado proceso de parcelación y fotografiado sistemático de la totalidad del objeto en cuestión: la puerta. Aún así, la totalidad de la puerta no aparece, puesto que en realidad sólo ha sido fotografiada por una de sus caras. Aquí, el mecanismo de parte/todo introduce un nuevo elemento que no estaba presente en el trabajo anterior: la sistematización ordenadora del mecanismo.



El tercer trabajo se titula "Parte/todo de un árbol". También pretende ser, como todos los trabajos que componen la serie "Parte/todo", un estudio riguroso de este mecanismo a través de la imagen con sus consiguientes resultados estéticos, así como un estudio iconográfico sistemático de los diferentes niveles, por supuesto, sólo uno de los infinitamente posibles, que podemos establecer en el conocimiento del objeto que nos proponemos. Aquí, en este caso nuevo, se trata de una higuera. Para ello, la higuera fue fotografiada desde su misma base hasta el borde extremo de sus ramas, aunque no mediante un sistema de ir siguiendo una determinada rama, sino mediante el sistema de ir estableciendo niveles de grosor. De este modo se ha podido conseguir una taxonomía física a partir de la imagen de un determinado objeto. En la primera fila de fotos, las 6 primeras, se pueden ver desde el nacimiento del árbol hasta su encrucijada. En la segunda fila, la encrucijada del árbol desde varios puntos de vista. En la tercera fila, el nivel de las ramas más gruesas. En las restantes filas, varios niveles posibles de clasificación hasta el borde mismo de sus ramas, límite físico del objeto en cuestión. Por supuesto, esta clasificación no pretende ser nada más que un modelo de análisis posible. Repito que pretende ser solamente un modelo posible de análisis y no pretende, en ningún momento, exceder los márgenes que supone un modelo posible de análisis, ya que de otro modo se convertiría en un modelo dogmático que quedaría invalidado ante la propuesta de un nuevo modelo.



De ahí que, en este trabajo de "Parte/todo de un árbol", se introduzca un ingrediente nuevo que no aparecía en los otros dos trabajos, y que es el movimiento real dentro del objeto en cuestión, pues las 36 imágenes no han sido realizadas desde el suelo, sino rodeando e introduciéndome en el mismo conjunto a conocer. El trabajo, por consiguiente, no pretende ser esteticista, sino todo lo contrario, riguroso. Pero con esto no quiero decir que su resultado no sea estético.